

HACIA BEIJING 2008

SANTIAGO LANGE



Año Olímpico

Cada vez que nos enteramos de su paso por Buenos Aires sólo tenemos que llamarlo y siempre lo encontraremos dispuesto para la charla, aún cuando su estadía no sea precisamente para descansar. A menos de tres meses de la inauguración de los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 nos asomamos a los preparativos.

—¿Qué porcentaje de tu tiempo estás en Buenos Aires y cuánto afuera?

—Depende de los años y de las épocas...

—Un año olímpico por ejemplo, que es un año clave...

—Y... este año, desde enero hasta que terminen los juegos, en agosto, habré estado aquí 3 ó 4 veces, de 7 a 10 días en cada oportunidad.

—¿Es decir que de 8 meses vas a estar un mes?

—Un mes y algo...

—Es duro... ¿no?

—Sin lugar a dudas es la parte más dura de lo que me toca. Pero también tengo la suerte de hacer lo que me gusta. Y sobre todo el año olímpico, esta etapa la disfruto mucho, porque cada decisión que tomamos somos cons-

cientes de que tiene un peso directo en el resultado que obtenemos en los Juegos, así que es una etapa muy apasionante.

—¿Qué pasa con las velas? ¿Cómo funciona el tema de las pruebas?

—Hoy no estamos muy bien, ésa es la realidad. Es la parte de la campaña olímpica que no podemos planificar porque dependemos de cómo evolucionan los rivales. No podemos marcar el

ritmo nosotros... el ritmo lo marcan los rivales. Después de lo que nosotros llamamos la *pretemporada* en el invierno europeo, desde octubre hasta enero, sin duda los rivales llegaron más lejos que nosotros en el desarrollo de velas. Entonces ahora estamos tratando de acortar distancias y yo estoy súper tranquilo porque tenemos un equipo de trabajo espectacular. Juan Garay, que es nuestro diseñador de velas, es alguien en quien tengo plena confianza y sé que vamos a lograr nuestro objetivo. Y nosotros, tanto Camau como yo, y los austríacos tenemos la experiencia para salir adelante. La verdad es que estoy disfrutando mucho, quizás sea la experiencia de saber que hay tiempo todavía para solucionar las cosas, que hay que saber esperar y también que el momento de estar bien es en agosto y no ahora.

—*Después de la Semana de Hyères probaron la velas nuevas de Juan Garay... ¿cómo anduvo eso?*

—Muy bien... creo que dimos un paso hacia adelante. En realidad es importante aclarar que Juan no es el único responsable de nuestros éxitos ni de nuestros problemas, o sea nosotros le damos información a Juan y si esa información es equivocada, la responsabilidad es nuestra. Y lo que pasó en las velas de Francia en gran parte es nuestra responsabilidad. En definitiva es un grupo de trabajo y todos somos igualmente responsables de que las cosas marchen. Yo soy regatista en cierta manera técnico, me siento muy responsable del problema. Pero también me siento tranquilo de que vamos a poder solucionarlo.

—*Ustedes comparten los entrenamientos con los austríacos y los italianos, ¿eso significa que usan las mismas velas?*

—Con los austríacos comparti-

mos absolutamente todo, desde los entrenamientos en el agua hasta la tecnología y lo que aprendemos. Si un día con Carlos somos más rápidos, vamos y les decimos "hoy ajustamos más el obenque, o la cruceta la cerramos, o usamos tal vela". Es como un libro abierto, es como si fuésemos un equipo y que después nos vamos a sacar los ojos en la cancha de regatas. Con los italianos entrenamos y probamos velocidad juntos, pero ninguno tiene acceso a los desarrollos del otro. Con los italianos si su entrenador viene a ver nuestras velas, yo no engaño, no "escondo" digamos. Si yo sé que tenemos una vela buena y algún otro entrenador pasa con el gomón por atrás, nosotros soltaríamos un poquito la escota o haríamos algo como para no descubrirnos. Con los italianos, si el entrenador de ellos mira nuestras velas, lo dejamos ver y nosotros podemos mirar las de ellos. Entonces hay códigos. Una de las grandes suertes que tenemos hoy es que el italiano está andando rápido y un parámetro de alguien que anda rápido nos facilita las cosas para lo que tenemos que solucionar...

—*Claro, la relación con los austríacos es anterior a la de los italianos...*

—Si, la relación con los austríacos viene del 2001, son muchos años y más allá de los resultados que obtenemos como equipo estoy seguro de que uno de los grandes premios que me va a quedar como deportista es haber logrado formar un equipo con un rival. Eso yo lo valoro muchísimo y es algo muy lindo que nos va a quedar como recuerdo. Como cuando festejamos en la Argentina haber estado en el podio juntos tras definir segundo y tercer puesto siendo compañeros de equipo, y un montón de veces nos han felicitado ellos a nosotros. Creo que deportivamente es una de las mejores expe-

riencias que tuve.

—*¿Cómo nació esta relación con los austríacos, cómo surgió?*

—Bueno, en el nivel olímpico, sobre todo en barcos tan técnicos como es el Tornado, necesitás un *sparring*, alguien con quien probar velocidad. Normalmente los países fuertes —en el caso de los austríacos también pasa—, tienen un equipo A y un equipo B y los dos equipos entrenan juntos. La idea es que si dos equipos de primera línea entrenan juntos, el nivel del entrenamiento es espectacular. De hecho nosotros disfrutamos mucho entrenar con ellos porque vamos probando, y es tan parejo, con tanta tensión que nos sacamos los ojos, pero es un disfrute constante. Entonces bajo ese objetivo teníamos claro que el título de la unión es que en vez de llegar a los juegos compitiendo contra otros 15, lleguemos con un nivel de entrenamiento que nos haga tan superiores al resto que peleamos el primero y segundo puesto. Eso es lo que buscamos... y muchas veces no se logra.

—*Despegar del resto de la gente...*

—Claro. Después se puso de moda. Hoy para China hay muchos equipos que trabajan de la misma manera, distintos países que se han aliado. Entrenan juntos, como nosotros con los italianos, pero la relación no llega al nivel de la que tenemos con los austríacos. Si hoy tenemos como sponsor a Red Bull es gracias a ellos; nosotros, después de Francia, les llevamos todos sus barcos a entrenar a Valencia para que ellos se ahorren un viaje; o sea realmente colaboramos mucho uno con el otro. Nosotros no teníamos *sparring* seguro porque en la Argentina éramos los únicos, y a ellos les interesaba mucho que fuéramos nosotros, primero porque sabían quién era yo y quién era Camau y confiaban



en nosotros, y en esto necesitás mucha confianza. Por otro lado, sabían que la información que tenemos nosotros no podía ir a ningún lado. En una alianza con los franceses de repente hay cinco tipos buenos en Francia, que pueden desparramarte la información muy fácilmente, o un entrenador que pase de un país a otro... todo lo que es información se trata de guardar. Todo eso hizo que pudiésemos formar este equipo.

—¿Ahora te vas a China?

—Sí, el lunes 19 de mayo estamos viajando para China.

—Después ya está decidido que van a participar en el Campeonato Europeo... ¿y en la Semana de Kiel también?

—No, de la semana de Kiel todavía no sabemos. Básicamente ahora estamos en un período en el que hacemos base en China,

nos queda una semana acá en Buenos Aires, viajamos al Europeo, que va a ser un campeonato súper importante para nosotros... De hecho, como se dio la planificación quizás no sería lo ideal ir a China, porque para ese entonces teníamos pensado tener resuelto el tema de las velas y la prioridad era conocer el lugar. Ahora, con el tema velas sin resolver, quizás hubiera sido más interesante ir a correr la SPA en Holanda, para comprobar en real lo que mejoramos después de Hyères. Pero italianos, austríacos y argentinos conformamos un equipo tan grande, tan planificado, que es muy difícil cambiarlo, pero hoy pasa a ser un torneo muy importante para nosotros.

—Estos puestos así, medio en la retaguardia que están teniendo, cómo influyen en los otros rivales, cómo puede llegar a influir, qué dice tu experiencia?

—Cómo influye en los otros no me importa ni lo sé, lo importante es cómo influye en nosotros y gracias a Dios, éstos van a ser nuestros quintos Juegos Olímpicos, tanto para Camau como para mí y si hay algo que nos dice la experiencia es que lo único que vale es la semana de los Juegos, todo lo demás es cartón pintado. Tenemos suma tranquilidad en ese aspecto, hoy la carrera no es contra estos resultados sino saber que vamos a llegar con la velocidad y preparados para ganar. Nada más que eso, estamos súper tranquilos porque los resultados no nos afectan en nada. Sabemos que podemos, simplemente eso, estamos focalizados en navegar rápido y en llegar deportivamente bien preparados, los resultados no tienen ningún valor para nosotros.

—Ustedes ya tuvieron experiencia en Qingdao ¿Cuánto tiempo han estado allí?

—Estuvimos un mes y medio, casi dos meses navegando.

—¿Y qué la diferencia de otras canchas ya conocidas?

—Es una cancha única, de poquísimo viento, con mucha ola, con mucho rebote de ola, con vientos muy variables, mucha niebla, realmente es una cancha muy complicada. Por eso estamos yendo ahora, aún sabiendo que corremos un riesgo: que vamos por 20 días y quizás podamos navegar 5 o 10 días. Entonces hasta para la planificación es una cancha muy complicada, porque te exige estar muchos días ahí para conocerla y por otro lado perdés mucho tiempo en la navegación. Ésa es otra de las grandes decisiones que tenés que tomar en esta etapa, cuántos días tenés que estar en Qingdao, porque quizás se te puede ir una semana y no navegas ni un día.

—¿Qué pasaría si eso ocurriera en los Juegos Olímpicos?

—Sería un desastre, y puede ocurrir cualquier cosa. Otra de las cosas en las que estamos siendo precavidos es tratar de seguir entrenando con viento, porque quizás venga un monzón y haya dos días de viento, no hayamos corrido en los tres primeros días, en esos dos se corren seis regatas y pasaste a tener Juegos Olímpicos con viento. Así que hay que ser muy cuidadoso en la preparación.

—¿Algo más que desees agregar?

—Bueno, quiero agradecer al Club porque es un honor para mí que nos sigan y que estemos saliendo mucho en la revista, me siento muy agradecido y ojalá hagamos todo lo posible para que podamos traer una medalla para el Club y para la Argentina.

¡Gracias Santi! Que haya vientos... ¡y de los mejores para toda la delegación argentina, y especialmente para ustedes!



Del Náutico a Qingdao

Entre el 8 y el 24 de agosto próximo, Beijing —que no es otra que la Pekín de otrora pero con otra grafía— será un imán irresistible para todo el mundo, sea deportista o simple espectador, fanático o indiferente, partidario fervoroso o enemigo acérrimo. En el Náutico todos estaremos pendientes de lo que en todas o en alguna de las seis sedes ocurra, con especial interés en las imágenes y noticias que vengan de Qingdao.

Porque allí, en Qingdao, ubicada al Sudeste de China, tendrán lugar las competencias de Vela de estos XXIX Juegos Olímpicos Beijing 2008. Y hacia allá partirá en pocas semanas más el equipo argentino que nos representará en esta disciplina, con el Dr. Luis E. Velasco como Jefe de Misión, designado por el Comité Olímpico Argentino. El jefe de equipo será Alejandro Cloos, asistido por tres entrenadores.

El calendario de las competencias de vela se extenderá del 9 al 21 de agosto, pero los equipos entrarán a la Villa Olímpica a fines de julio.

Debido a que la cancha de regatas es en esta disciplina un factor determinante a la hora de los resultados, algunas tripulaciones, como la de Lange-Espínola, que competirá en la clase Tornado, han realizado viajes previos a la sub-sede para estudiar sus características y prepararse adecuadamente.

El equipo argentino de Vela estará formado de la siguiente manera:

Women's one person - Dinghy - Laser Radial: Cecilia Carranza.

Men's Windsurfer - RSX-M: Mariano Reutemann.

Women's Windsurfer - RSX-W: Florencia Gutiérrez.

Men's two person - 470-M: Javier Conte y Juan de la Fuente.

Women's two person - 470-W: Fernanda Sesto y Consuelo Monsegur.

Multibull - Tornado: Santiago Lange y Carlos Espínola

Men's One Person - Dinghy - Laser: Julio Alsogaray

No podemos ocultar nuestro orgullo al contar entre los diez deportistas a tres socios del Náutico —Santiago Lange, Consuelo Monsegur y Florencia Gutiérrez—, además del Dr. Luis Velasco al frente de la delegación.

A todos ellos... ¡buenos vientos!



Diccionario Náutico

A: (ALFA) (-)

(continuación)

ALVEO: dicese en poesía, la madre del río.

ALVEOLA: vos usada por algunos para significar la madre de un río pequeño o arroyo.

AMADRINAR: unir dos cosas para que se refuercen.

AMAINAR: disminuir el viento, la lluvia, etc.

AMANTE: cualquier cabo grueso que, asegurado por un extremo en la cabeza de un palo o verga y provisto en el otro de un aparejo, sirve para sostener y resistir grandes esfuerzos. De virador: el que sirve para guindar los masteleros de gavia y velacho. De guindar: en los faluchos se llama así al cabo grueso del que se valen para izar y arriar la entena. De rizos: el que con su palanquín al extremo sirve para suspender por la relinga de caídas las velas de gavia, a fin de facilitar la operación de rizar. Toma por regla general este nombre, todo cabo que tiene un chicote firme, y el otro termina en un aparejo o cuadernal.

AMANTILLO: cabo fijo al penol de la botavara que permite, mediante un aparejo, regular la altura de la misma. En aparejos latinos así se denomina al cabo guarnido a un motón situado en la espiga del mástil que se hace firme a un punto situado en el tercio superior de la entena para evitar el movimiento de la misma cuando el mar esta picado.

AMAÑOS: instrumentos o herramientas proporcionados para alguna maniobra.

*Del Diccionario
de Vocablos Náuticos
de Gerardo Ramón Cantenys*

AMARINAR: acomodar el buque y sus cosas para hacerse a la mar. Dar vela en cantidad proporcional a la fuerza del viento.

AMARRA: cabo o cable que permite hacer afirmar el buque al muelle. Su finalidad es mantener al buque fijo en una posición, atracado a un muelle, amarradero, dolfín etc. o a otra embarcación. También pueden usarse para modificar dicha posición o para auxiliarse en maniobras de atraque o desatraque. Cuando se las utiliza para cambiar de posición cobrándose de ellas se llaman espías. La acción de correr el buque utilizando sólo las amarras se denomina espaciarse sobre amarras. Si saliendo de proa trabajan hacia proa o saliendo de popa trabajan hacia popa se dice que trabajan por largo o simplemente que es un largo. Si sale de proa es un largo de proa (head line); si sale de popa es un largo de popa (stern line). Las amarras que salen de proa a popa y de popa a proa se dice que trabajan de esprín. Si lo hace de proa a popa es un esprín de proa (Forward spring). Si llama de popa es un esprín de popa (after spring). Las amarras que salen en dirección transversal decimos que trabajan de través o travesín (breast line) y lo diferenciamos si está a proa o popa como travesín de proa o travesín de popa.

Más de 45 años

a su servicio en el mercado inmobiliario

Sucursal Martínez
Av. Libertador 12.999 • Tel. 4793-9300
martinez@haroldhyland.com.ar

HAROLD
HYLAND
PROPIEDADES

Sucursal Lomas San Isidro
Av. Sucre 1700 • Tel. 4719-5005
lomas@haroldhyland.com.ar

www.haroldhyland.com.ar

Generadores de vapor
Hidromasajes



Duchas escocesas
Saunas

SISTEMAS DE HIDROMASAJE
20 Años de Confianza



Fábrica - 40 modelos - Instalaciones en todo el país - Service especializado - Equipos especiales - Herrajes de bronce fundido

4747-8460 4742-1985

Av. Libertador 15413 - 1^{er} P. - Of. 2 y 3 - San Isidro - Telefax: 4742-2437
tritonhidro@arnet.com.ar // www.tritonhidromasajes.com.ar

Sus riesgos, nuestro desafío, su oportunidad.

AON RISK SERVICES

Broker N° 1 en el mundo y también en Argentina.

Emma de la Barra 333 Dique 4 | Puerto Madero | C1107VGA | Buenos Aires
t: 011. 4814 8000 | f: 011. 4814 8065 | www.aon.com.ar